

HABANA.

PLAZA DE TOROS DE CARLOS III.

6.^a corrida de abono verificada el día 1.^o de Enero de 1888.

Con un calor insoportable y una entrada como no se había presenciado desde que debutó la empresa que con tanto acierto dirige el joven D. Santiago Cuadra, verificóse la corrida en este día.

El programa lo componían seis toros del excelentísimo señor marqués del Saltillo, y las cuadrillas de Currito y Guerrita, en unión de Manuel Hermosilla que continúa trabajando, por más que en la corrida pasada se repartieron unos preventivos en los que no constaba para nada el nombre de este diestro tan querido del público.

Verificados los preliminares de costumbre, y hecho el correspondiente paseo por las cuadrillas, se presentó en escena el primero, de la vacada antes citada.

Era negro, albardado, liston, bien puesto, marcado con el núm. 52, de pocas carnes y ménos edad, y llamado *Boticario*.

Desde su salida demostró que, efecto de la juventud, era incierto y no se fijaba en el engaño, mas sí en los bultos.

Currito, de salida, lo saludó con tres verónicas que no pasaron de regulares. Sin embargo, oyó palmas por aquello de que ya es hora que el maestro haga algo para agrandar al público.

Canales tentó el morrillo del becerrete cuatro veces, no sin que marrara en una y sufriera un desmonte.

Molina hizo lo propio siete veces, marró una, llevó tres vuelcos y sacó el jaco mal herido.

En la segunda caída que experimentó este piquero, como consecuencia de estar en situación un poco crítica, mete el capote Guerrita, y es enganchado por *Boticario*, el cual le infirió una herida en la cara, de cuyas resultas el valiente espada se retira por su propio pié á la enfermería, y de este punto á la casa donde se hospeda.

Después de este accidente desgraciado, accidente que pudo causarle la muerte instantánea, se varió la suerte.

Sabiendo francés, inglés y alemán encontraron los muchachos á este pequeño *Boticario*, que se ignora dónde estuvo establecido y dónde aprendió tanto.

Antolin clavó un par á la media vuelta caído y desigual y medio al cuarteo, entrando por el lado derecho.

Primito prendió un par al cuarteo, que resultó bueno y otro á la media vuelta, después de haber espirado el toque variando la suerte.

Y va uno.

Currito, de verde y oro con cabos rojos, pronuncia ante el usía la oración fúnebre de su adversario, y con desconfianza, encorvado y desde largo, practica lo siguiente:

Diez naturales, uno con la derecha y uno por alto para una pasada mala, pues que el toro estaba distraído, y, por lo tanto, fuera de suerte.

Dos naturales, para una pescuecera á paso de banderillas, volviendo la cara, de la que se echó, acertando el puntillero Reyes al cuarto golpe. El Pito ahonda el estoque y nadie lo multa.

Por *Estornino* atendía el segundo, que era negro zaino, cornipaso, bizco del izquierdo y marcado con el núm. 48.

Con poca voluntad y ménos poder se las entendió con la gente montada.

De Canales aguantó dos puyazos y un marronazo.

De Molina tomó dos varas á cambio del jamelgo muerto.

Y del Chato, repuesto de su dolencia, una sin consecuencias.

Variada la suerte, salen con los palitroques Primito y Antolin.

El primero, previas dos salidas por quedarse el toro, prendió un par cuarteando por el lado izquierdo un poco caído, y otro par á la media vuelta, y el segundo, después de una salida entrando por el lado derecho, dejó medio par bajo por no

hacer el toro por el muchacho, y repitió para *enmendarse* con otro medio, peor que el anterior.

Hermosilla, con traje verde y oro con cabos rojos, da cuenta de su adversario del modo siguiente:

Tres naturales, siete con la derecha, dos altos y uno cambiado para atizar un pinchazo caído, estando el toro humillado.

Dos naturales, tres con la derecha y tres altos para una estocada ida por echarse fuera el diestro. Descabelló al segundo intento.

El tercero atendía por *Abaniquero*, y era negro lombardo, bien puesto, marcado con el núm. 51. Salió contrario y con muchos piés.

Almendro lo saludó con dos verónicas y una navarra, que no pasaron de regulares.

Con voluntad y poder empezó la pelea con la gente montada.

De Molina aguantó cinco varas, por una caída y un jaco liquidado.

De Canales recibió cuatro picotazos, viniendo á tierra tres veces, una al descubierto, metiendo los capotes oportunamente Currito y Hermosilla, pero quien hizo lo que se aplaudió con justicia fué el mono sábio nuevo, que, despreciando su vida, salvó al piquero.

El Pito, previa una salida, dejó dos pares á la media vuelta, uno delantero y el otro desigual.

El Mojino prendió, metiéndose por el lado derecho, dos pares cuarteando, uno desigual y el último bueno, entrando como él acostumbra.

Al variar la suerte, varios espectadores de los tendidos del sol piden que Almendro ejerza de matador, y Currito, para complacer á los peticionarios, no cede la muerte de *Abaniquero* al valiente banderillero, pero en cambio les brinda su última hora y promete pasar y herir bien.

Parando en los pases y cumpliendo lo ofrecido, empezó la faena con un pase cambiado. A éste siguieron cuatro naturales, cuatro con la derecha, dos altos, otro más, cambiado, y uno en redondo, para atizar una estocada tendida, entrando y saliendo de la suerte como siempre quisiéramos verlo.

Finalizó con *Abaniquero* de un certero descabello al primer intento, después de mucho capotazo tirado inútilmente.

Muchos aplausos le prodigó toda la concurrencia, y por cierto bien merecidos.

Caramelo se llamaba el que ocupó el cuarto lugar.

Era castaño claro, ojo de perdiz, cornigacho y señalado con el núm. 57.

Con voluntad y coraje se las entendió seis veces con el Chato, al que propinó una caída por un marronazo.

De Salguero tomó dos varas por dos caídas y un caballo liquidado.

El Morenito también mojó una vez, y vino al suelo con gran estrépito.

A los quites, Currito, Almendro y Mojino.

Guerra menor, entrando por el lado derecho, prendió un par al cuarteo caído, y otro bueno de verdad.

Almendro puso en la propia forma y por el lado contrario, un par pescuecero y otro bueno.

Acudiendo al engaño con nobleza y hecho un borrego pasó *Caramelo* á manos de Hermosilla, quien previos cuatro naturales, tres con la derecha, cuatro altos, tres cambiados, seis de pecho y cinco en redondo, entrando bien, soltó un gollete por escupirse la rés, que dió cuenta de tan bonito animal enseguida.

De salida, Hermosilla saludó al de Saltillo con cinco verónicas regulares, una navarra buena y una de frente por detrás, alcanzando palmas.

Escarabajo dicen se llamaba el quinto, que era negro azabache, gacho, marcado con el núm. 62.

Salió contrario.

Salguero puso tres varas sin consecuencias.

El Chato hizo lo propio cinco veces, cayó en dos, una al descubierto, estando oportuno al quite Currito, por más que se lo disputa Almendro, cosa que no está bien hecha, señor sobresaliente. (Mu-

chas palmas á Currito, pues que de esos quites entran pocos en libra.)

La última vara que puso este piquero, lo fué después de haber espirado el toque, variando la suerte, razón por la cual diremos:

Y van dos.

Antolin cuarteó dos pares, entrando por el lado derecho, uno un poco caído y el otro abierto.

Primito, previas dos salidas y metiéndose por el lado opuesto al de su compañero, clavó también dos pares de la propia clase, mas el segundo lo fué después que el presidente ordenó el cambio de la suerte y haber salido el matador á los medios.

Al señor presidente le haremos presente que **van tres faltas**, y que no ha puesto coto á tanto abuso, y hora es ya de que las presidencias se hagan respetar, pues que lo demás sería hacer cada uno su voluntad y antojo.

Currito, con algun movimiento, hizo la faena que sigue:

Un pase cambiado y uno en redondo, para sufrir un desarme, perdiendo el palo del trapo rojo.

Con otra muleta, uno natural, cuatro redondos y dos cambiados, para soltar un buen pinchazo, tomando huesos.

Uno natural, para otro pinchazo malo fuera de tiempo; pues que ni el toro estaba igualado, ni se fijaba en el diestro.

Tres naturales, cinco en redondo y dos con la derecha, para dejarse caer al volapié, entrando bien, con una estocada un poquito delantera.

Descabelló al primer intento. (Bastantes palmas.)

Cerró plaza un mono que tenía por nombre *Cabrero*; era negro zaino, bien puesto, marcado con el núm. 20, sin poder, efecto de lo sacudido que estaba de carnes, y también por su propia edad.

Con voluntad, el animalito aguantó de Molina tres puyazos, sin que hiciera mover de la silla al ginete.

Del Morenito también aguantó, *resignado y con paciencia*, pues que para eso tuvieron el *buen gusto y acierto* de enviarle á que se lidiase en esta plaza, dos puyazos sin consecuencias.

Variada la suerte, sale por delante Mojino y deja un par al cuarteo por el lado derecho, contrario y caído, y previa una salida falsa, otro par de la propia clase, y por el propio lado de antes, bueno.

El Pito, previa una salida, entra á la media vuelta, mete los brazos y no clava los palos por no meterse; vuelve nuevamente en la forma indicada, y deja medio par, y cierra el tercio con uno entero, abierto, entrando mal.

Como volviera el público á pedir que matase Almendro, Hermosilla, con la aprobacion de Currito y la del señor presidente, cedió los avíos al simpático banderillero, quien ejecutó la faena siguiente:

Tres pases naturales, uno alto, cuatro cambiados y tres redondos, para sufrir un desarme por pisarle la muleta el toro.

Dos naturales, para atizar un pinchazo alto en hueso.

Uno natural, para una estocada atravesada por cuarteo más de lo regular.

Y cuatro naturales y uno cambiado, para una delantera y un poco caída, de la que se echó para siempre *Cabrero*.

APRECIACION.

De los toros lidiados en esta corrida, poco es lo que puede decirse en obsequio á la ganadería de donde proceden, pues que hemos presenciado una corrida que no ha llegado ni á la categoría de novillada, por más que debemos excluir el lidiado en tercer lugar, que fué, si no un toro de cabeza y empujo, uno que acreditó la casta Lesaqueña.

La afición de este país agradece en extremo, á cualquier empresa que aquí se forme, le presente toros de allende los mares, aun cuando sean de desecho de tiente, y alguno que otro de cerrado, por aquello de que es más preferible ver la pelea de uno de éstos que de otros de cualquier país, pero le disgusta ver se corran becerros como los tres que remitió el Excmo. Sr. Marqués del Saltillo.



Bueno es también hacer comprender á los ganaderos, para temporadas venideras (si vienen, que lo dudo), que deben complacer á los que por aquí residimos, y que la *flor fina* debe ser lo mismo para aquella afición que para ésta, y para eso sólo tienen que hacer que sus toros se paguen á como es debido, y de lo contrario, no embarcarlos, máxime si son como alguno de los presentados hoy.

Currito, en su primer toro, estuvo desconfiado y pasó desde largo, bien es verdad que merece alguna disculpa, dadas las condiciones que demostró desde su salida el becerro, pues que traía las de Cain; pero así y todo, debió haber hecho más el maestro y asegurarlo á las primeras de cambio, y esto fácilmente lo hubiera conseguido, acerbándose más y consintiéndolo, cosas que no hizo.

En su segundo demostró que sabe hacer las cosas cuando quiere, pues tanto pasando como hiriendo quedó bien, y escuchó palmas merecidas.

En su tercero pasó movido y algo despegado, pero en cambio se metió á matar bien en la primera y última vez que hirió.

Suponiendo que en esta corrida Currito hubiera quedado mal, toda impresión le sería favorable con sólo recordar el gran quite que hizo al Chato cuando cayó al descubierto en el quinto toro, quite hecho con una maestría y limpieza digno de verse en plazas de más categoría que ésta, donde de seguro le hubiera valido una ruidosa ovación. Con todo, aquí se le aplaudió mucho, y un aficionado, lleno de entusiasmo, le arrojó la levita y el sombrero.

En la dirección del ruedo todavía no nos ha complacido, y como prueba de ello, vea lo que le aconteció con Almendro.

Hermosilla, en su primer toro, no quedó como él acostumbra, pues que no hizo nada con el trapo de particular, y se empeñó en herir estando el toro humillado. Lo propio le aconteció cuando se tiró á matar por segunda vez, que, efecto de echarse fuera, la estocada le resultó ida.

A su segundo, que era un borrico de noble, lo pasó como quiso, pero sin castigarlo, y le dió un golletazo por escupirse la rés, entrando en la suerte á ley.

En quites bien, así como en la navarra.

Guerrita ha sufrido en el primer tercio de la lidia del primer toro una herida en la cara, que le ha impedido seguir trabajando; y bien sabe Dios que si algunos han sentido este accidente, hemos sido nosotros, por más que, desde que comenzó la temporada, estamos diciendo lo que á este simpático y valiente diestro le ha de acontecer con los toros, como prosiga por el camino tan malo que ha emprendido, pues que para ganar los aplausos de los públicos, ni se necesita ese arrojo, que no puede calificarse más que de **temerario**, ni ese bullir tan continuo.

Nosotros, que no tratamos á Rafael, demostramos una y mil veces que le queremos mucho más que aquellos que le halagan y celebran ese toro que el muchacho se trae, quizás debido á los pocos años con que cuenta, porque en vez de alentarle para que prosiga de esa manera, le aconsejamos lo contrario, á fin de que desista de proseguir así, pues que esa línea de conducta lo conduce al abismo más profundo, cosa harto sensible para todos los buenos aficionados que esperan mucho de este novel matador, dadas las condiciones especiales que en él concurren para en su día brillar en el difícil y arriesgado arte que profesa.

Sin que sea nuestro ánimo lastimar á nadie, diremos una y mil veces que Guerrita se ha anticipado en su carrera, y que aun cuando haya toreado con sus maestros el Gallo Chico y Lagartijo, no ha aprendido lo que éstos ejecutan, esto es, no pisar jamás el terreno del toro, pues que está vedado, y el hacerlo es causa la mayor parte de las veces de salir herido ó troyado, como le acontece al diestro de que nos ocupamos.

Sin embargo de todo lo expuesto, celebraremos en el alma el pronto restablecimiento del simpático Rafael, y le pedimos que, al volver á la palestra nuevamente, siga nuestros desinteresados consejos, para evitar que tengamos que dar conocimiento de otra nueva desgracia, desgracia inevitable, si no se miden bien las distancias, y se salva el defecto de perderle la cara á los toros.

Almendro, matando el último toro por cesión de Hermosilla, pasó con mucha precipitación, y causa de la estocada atravesada, su cuarteo.

De los picadores, sobresalió el Chato en una vara de las cinco que puso al quinto toro.

De los banderilleros, Mojino, por su manera de entrar y salir de la suerte; mas es de lamentar que no sea de los dos lados.

El Primito cumplió también.

Los servicios, mejorados.

El de caballos, lo propio.

La presidencia bien, debido al asesor, señor Gavira, pero complaciente en tolerar abusos, y mucho más en consentir que el sobresaliente de espada matase el sexto toro.

La banda del Apostadero escuchando palmas en abundancia, por lo bien que ejecuta todo cuanto toca.

El Corresponsal.

El parte facultivo de la herida que recibió Guerrita, dice así:

«El espada Rafael Guerra, que en la corrida celebrada el día de hoy, y en el primer tercio del primer toro, al realizar un quite al picador Molina, hubo de resbalar por efecto del piso de la plaza, y antes de caer fué empuntado por el toro en el cuello, recibiendo una herida irregular de forma angulosa, que comenzando en la cara externa y derecha de la parte inferior de la laringe, corrió hacia arriba y atrás hasta el nivel del ángulo de la mandíbula, después tomó la dirección hacia arriba y adelante, hasta terminar al nivel del puente cigomático, desgarrando en forma irregular los tejidos de esta región. En su trayecto desgarró parte del borde anterior del *ecterno cléido* mastoideo, puso al descubierto la glándula submaxilar, músculo masetero, algo desgarrado también y glándula parótida, salvándose casi milagrosamente los grandes vasos del cuello. Es de pronóstico reservado, y le impide continuar la lidia.—Dr. Anastasio Saaverio.

»Habana 1.º de Enero de 1888.»

MÉJICO.

PLAZA DE COLON.

TEMPORADA MAZZANTINI

4.ª corrida de abono verificada el 1.º de Enero de 1888.

Hechos los preliminares de costumbre, cambio de capotes, entrega de la llave y saludo de los amigos, se abrió la *puerta de los sustos*, y apareció el

1.º Español, colorado, ojo de perdiz, ancho de cuerna y veletó.

Del Sastre y Agujetas tomó seis puyazos buenos, y un marronazo del primero, estando al quite los tres espadas muy oportunamente y escuchando palmas. Un caballo del segundo piquero fué la víctima de la suerte de varas.

Tomás sale á parrear, y pone, después de una buena salida en falso, un par de banderillas pasaditas, y un par desigual, y su compañero Victoriano, tras de una salida falsa, coloca un par bueno al cuarteo y un par caído.

Con traje azul marino y oro, vestido Mazzantini, toma los trastos y brinda la muerte de su toro en esta forma: «Por usted, señor presidente, por su acompañamiento, y porque tanto mis amigos como los que no lo son, tengan un feliz año nuevo.» Después de tan oportuno brindis, se fué hacia el bicho, al que le pasó con uno de pecho, dos naturales, dos cambiados ceñidísimos, y uno en redondo, tirándose á matar en corto, con una estocada á volapié legítima, que hizo rodar al toro. El puntillero, para rematarlo, tuvo necesidad de llamar al tercer piso. (Palmas, dianas y ovación merecidas.)

2.º Mejicano, de San Diego de los Padres, retinto, cornicorto y de gran romana.

El Sastre marró una vez, y enmendó la plana después poniendo una vara superior, recargando.

Agujetas pinchó bajo una vez, y puso otra buena para quedar bien.

Sin más preliminares pasó á banderillas, que le pusieron, Galea, un par pasado y desigual y uno bueno al cuarteo, y Regaterin chico, un par bueno, y uno á la media vuelta aprovechando.

Valentin Martin, de verde oscuro y oro, toma los trastos, brinda á la presidencia, y después de una corta faena, compuesta de uno natural y dos con la derecha, se tira con media estocada en su sitio, que hizo caer al animal. (Palmas y dianas.)

El 3.º Español, salió sin divisa, y pertenecía, según nos dijeron, á la ganadería del conde de Patilla. Fué retinto oscuro, meleno, cornigacho y ancho de cuerna.

El Sastre puso una vara por lo bajo y dió un marronazo. Agujetas cuatro varas superiores, estando al quite Luis, y el Sastre vuelve por su honra, señalando un puyazo, quedando la garrocha clavada, cogiendo un poco de cuero; algunos villamelones silbaron viendo al toro con ese apéndice, y tras de algunos capotazos, logró Luis hacer entrar al toro entre barreras, rompiéndose la garrocha al entrar.

Ramon hace dos salidas falsas (pues el toro buscaba el bulto), y después de muchos preparativos, pone un par al aire, medio par, y un par á la media vuelta.

Corito coloca un par caído y otro al sesgo, que le valió palmas.

Azul y oro era el traje que vestía Mateito cuando brindó á la presidencia, dándola á conocer en sus brindis que siempre le tocaban los toros de más cuernos.

Con dos pases naturales, dos con la derecha y uno por alto, se tira con una media estocada á la media vuelta un poquito caída; vuelve con varios trasteos, para otra media alta, que hizo doblar al toro.

El puntillero, á la primera.

El 4.º era de San Diego, negro listón, bien puesto, bravo y de poder.

Cuatro veces pinchó Cantares, dando cuatro caídas monumentales y clavando en una de ellas la garrocha en el costillar del toro, recibiendo una silba espantosa.

Badila, montado en un buen caballo, fué despedido de él en los dos puyazos que clavó, rematando los dos piqueros la suerte con dos puyazos; hubo que lamentar la muerte del caballo que montaba Cantares.

El toro se quedó completamente aplomado, y en esta forma clavaron Victoriano y Tomás, el primero, par y medio al cuarteo, y el segundo, un par bajo y otro un poco caído.

El toro parecía de mazapan.

Luis Mazzantini brinda al tendido del sol, y da al toro un pase natural, uno cambiado y uno de telon, para una estocada hasta la mano, que hizo caer al toro en el mismo sitio en que se hallaba. (Palmas y ovación.)

El toro, debido al horrible puyazo, llegó á manos de Mazzantini casi muriéndose.

De la misma ganadería, aunque de muy distintas condiciones, era el quinto toro que salió de chiqueró.

Retinto, cornicorto y brocho; su primer faena fué saltar la barrera.

Valentin trata de pararle los piés dándole tres lances de capa; todo fué inútil, el toro no tenía condiciones de lidia, y volvió al corral para dedicarse á las faenas del campo.

En su lugar salió un toro negro azabache, cornicorto y de piés.

Corito le da el salto de la garrocha, y después intentó el salto del trascuerno.

Badila pone una sola vara y Cantares dos, buenas, que fueron suficientes para variar la suerte.

Regaterillo y Galea son los encargados de adornar el morrillo de la rés, haciéndolo en esta forma: un par superior al cuarteo y medio par igual del primero, y dos pares buenos del segundo, que oyeron palmas.

Valentin, encargado de dar pasaporte á este bi

cho, emplea la lucidísima faena siguiente: dos pases ayudados de pecho, alternando con dos naturales, un pase *cambiado* ceñidísimo, por el que obtuvo una ovación, para una estocada hasta el puño bastante descolgada, pero que fué lo suficiente para hacerle echar.

6.º y último, mejicano, retinto, corniapretado. Mazzantini le da tres lances de capa.

Badila y Cantares le tientan la piel seis veces, dos el primero y cuatro el segundo, obteniendo este último una ovación en los dos últimos puyazos que puso.

El toro intentó tres veces saltar la barrera, rompiendo ésta en uno de sus saltos.

Ramon Lopez clava un par al relance, bueno, y un par al cuarteo, y Corito un par desigual y un par bueno, todos al cuarteo.

Mateito, armado de estoque y muleta, briada al tendido de sol, y dá al toro un pase natural y tres de telon para un pinchazo.

Un pase con la derecha, para otro pinchazo, una media estocada perpendicular; sacan el estoque desde la barrera, y despues de varios trasteos, atiza una media estocada, en su sitio, que hizo echar al bicho, acertando el Montañés á la segunda.

RESÚMEN.

Los dos toros españoles lidiados hoy, cumplieron en varas; en banderillas y muerte, el primero llegó bien á todas las suertes, y el segundo se hizo de sentido.

De los cuatro toros mejicanos, se distinguió el lidiado en cuarto lugar, que fué un bravo toro y cumplió bien el último, recibiendo entre los cuatro 19 puyazos.

Luis Mazzantini recobró en esta corrida su fama adquirida, pasando y matando á su primer toro con todo el arte y maestría con que el público estaba ansioso de admirarle; la faena que empleó fué lucidísima, y la manera de tirarse á volapié fué inmejorable y como el arte manda. Un aplauso merecido á Luis.

A su segundo toro le dió una estocada igual, pero como el toro estaba completamente aplomado é incapaz de moverse, á causa del garrochazo que le metió Cantares en el costillar, la muerte de este toro no tuvo el mérito que debía, pues habia la casi seguridad que el toro no arrancaría más que lo necesario para encontrar la muerte.

Valentin no estuvo en esta corrida como en las anteriores. Su segunda estocada dejó que desear, pero puede dispensársele por su magistral faena que precedió á la muerte de su segundo toro.

A Mateito le tocaron *los huesos* de la corrida. Su primer toro, de gran cabeza, deseaba dar un disgusto á cualquiera, y le afianzó, despues de tirarse á matar una vez, á la media vuelta, con una media estocada alta que fué suficiente para concluir con aquel *ladron*. En su segundo toro se desconfió algun tanto, y despues de varios pinchazos, algunos de ellos buenos, le mató de una media estocada en su sitio.

Todos los matadores estuvieron bien en los quites, así como en los lances de capa que dieron.

De los banderilleros, Galea y Corito en un par cada uno.

De los picadores, Agujetas y Badila. El público del sol sigue armándole broncas á Cantares.

La presidencia, acertada.

PERO GRULLO.

COGIDA DEL HABANERO.

Desgraciadamente, cada correo de América que llega á las costas españolas, trae nuevas noticias de accidentes sufridos por los diestros españoles que tolean en las plazas del Nuevo Mundo.

El domingo, 1.º de Enero, se celebró una corrida de toros en la plaza del Paseo (Méjico), en la que debían estoquear seis los diestros José Machío, Manuel Diaz Lavi (*Habanero*) y Joaquín Artau.

El segundo toro de la corrida, que pertenecía á la ganadería de Cruces, bien armado y de sentido, recibió seis varas de los piqueros, y enganchó, sin consecuencias, á Manuel Machío. Fué banderillea-

do por el *Lobato* y Antonio Gonzalez (el *Orizabeño*), dejando el primero dos pares al cuarteo, y el segundo otro bueno de igual manera.

El *Habanero* le toreó de muleta con dos naturales y uno cambiado para media estocada cuarteando bastante. Intenta otra segunda estocada, arrojando lejos y cuarteando mucho, y en aquel momento, el toro, ganándole el terreno, lo enganchó y volteó, ocasionándole una herida que describe el siguiente

PARTE FACULTATIVO.

«Manuel Díaz Lavi (*Habanero*), tiene las lesiones siguientes: dos heridas, hechas al parecer con instrumento punzante y contundente, situadas en la region glútea izquierda, rectilíneas, oblicuas de arriba hácia abajo y de adelante hácia atrás, distantes una de otra como nueve centímetros, de bordes contundidos, comunicando ambas en toda su extension, á manera de sedal, midiendo como ocho centímetros la supero externa, que parece ser la abertura de salida del instrumento vulnerante, y la infero externa como de siete centímetros, interesando dichas heridas la piel, el tejido celulo-adiposo subyacente, la aponeurosis y algunas fibras del glúteo; una contusion de segundo grado y una escoriacion que desprendió la epidermis en la cara dorsal de la mano izquierda.

»Ambas lesiones no ponen en peligro la vida del indicado individuo.—*Ramon J. Pacheco.*»

El *Habanero* fué retirado á la enfermería y Artau tomó los avíos de matar, dió un pinchazo y una estocada en el pescuezo, y el toro fué lazado y rematado por el puntillero.



Méjico.—De un periódico de aquella localidad, copiamos las siguientes noticias:

«*El escándalo mayúsculo.*—Anteayer noche, en la cantina de Capellanes se armó un escándalo de marca mayor entre Cuatro-dedos y varios miembros de su cuadrilla, y otro torero mejicano.

El diestro Cuatro-dedos hizo cuanto pudo con objeto de evitar el escándalo, pero como quiera que sus compañeros se encontrasen bajo la influencia del alcohol, á pesar de la intervencion de Diego Soto, dueño de aquel establecimiento, se armó la gorda, empuñándola todos contra dicho Soto.

Aquello parecia un campo de Agramante, convirtiéndose en proyectiles cuantas bancas, sillas y botellas encontraron á mano los combatientes, los cuales fueron á parar á la cabeza de los parroquianos.

El diestro Cuatro-dedos fué detenido, segun nos aseguran, y los demás contendientes conducidos á la comisaría respectiva á las cuatro de la madrugada.

Zocato y *Bienvenida*, no tomaron parte en esta refriega.

—A disposicion del juez en turno respectivo, quedaron los heridos, prostitutas y toreros de la cuadrilla de Cuatro-dedos, autores del último escándalo que tanto ha llamado la atencion en esta capital. Se nos dice que serán castigados severamente.

—Es digna de elogio la conducta del diestro Ponciano Diaz, pues no obstante tener lista su plaza y toros para dar la corrida de estreno este domingo, la suspendió, á fin de que tenga mejor éxito, la que debe verificarse hoy en la plaza de Colon á beneficio de Luis Mazzantini. El domingo 15 será la corrida de estreno en la plaza de Bucareli.

—La cuadrilla de jóvenes sevillanos que capitanean Lobito y Silberio, despues de la última corrida que torearon en Puebla el domingo primero, fueron invitados á una cena en el Restaurant del Hotel América, por varios jóvenes de la buena sociedad poblana, siendo los diestros y el espada Miguel Navarro el *Cartejenero*, objeto de la más franca amistad por parte de los invitadores.

—No obstante algunas dificultades que ha tenido la comision taurina encargada de dar una corrida de toros en el Teatro Nacional, parece que el proyecto se llevará á efecto, pues sólo se espera el

informe del ingeniero que debe reconocer y presentar un plano para convertir el amplio patio y parte del escenario del Teatro Nacional en un rondel.

Madrid.—A causa del tiempo y mal piso de la plaza, se suspendió la corrida anunciada para ayer, en la que debían estoquear *Joseito* y el *Manchao*, dos toros de Bertolez y dos de Arroyo.

En la misma plaza, y en uno de los próximos dias festivos, tal vez el domingo inmediato, tendrá lugar una novillada, cuyos productos se destinan á librar del servicio de las armas al joven aficionado Faustino Martin. En dicha funcion estoquearán cuatro reses de Lopez Navarro ó Hernandez los diestros *Manchao*, Galindo, Valladolid y *Metodo*, que se han ofrecido á trabajar sin retribucion alguna, en obsequio al beneficiado.

Habana.—El picador Rafael Alonso (*Chato*), que, como se dijo, habia ingresado en el Hospital de variolosos, establecido en la Habana, por la epidemia que asola á aquella capital, fué dado de alta enseguida por no tener dicha enfermedad afortunadamente, y sí una simple erupcion.

Nos alegramos. —Las últimas noticias que tenemos del estado de Guerrita, son que sólo ha dejado de tomar parte en las corridas verificadas en los dias 6 y 8 de Enero. En la que tuvo lugar el 15, volvió á presentarse en la plaza.

La cogida, por consiguiente, no ha sido tan grave como se hizo creer al recibir las primeras noticias.

—El picador Antonio Bejarano (*Pegote*) y Manuel Peñalosa, siguen bien, y en breve estarán en disposicion de dedicarse á sus quehaceres.

—Lo propio acontece con el banderillero Hipólito Sanchez, que adelanta rápidamente en su curacion.

Nuestro parabien á todos.

Ajuste.—Dícese que un ex-representante de empresas de toros en la Habana, y que recientemente ha estado en esta villa y córte, tiene escriturado á Currito, una vez termine el compromiso que tiene con la empresa de Santiago Cuadra, para dar unas cuantas corridas en Cienfuegos.

Buena suerte.

Valladolid.—La plaza de toros de esta capital va á ser nuevamente reparada, habiéndose presupuestado las obras que se proyectan hacer, en la suma de 20.000 duros.

En la misma capital se está formando una sociedad de recreo denominada *Centro taurino*.

Tienta.—En la verificada en la pasada semana en la ganadería de *Lagartijo*, han sobresalido las reses procedentes de toros de D. Antonio Mura. Han perecido en la refriega tres caballos, y resultado otro mal herido. Los garrochistas de Madrid, que han regresado el jueves último, se muestran muy complacidos del buen trato que les ha dado el diestro ganadero en los cuatro dias que han permanecido en Córdoba.

Tetuan.—El dia 7 del mes próximo se celebraren esta plaza, con motivo de la funcion anual de dicho pueblo, una corrida de novillos en que estoqueará cuatro el conoicido aficionado Isidro Grandé.

De viaje.—D. Manuel Romero, empresario de la plaza de toros de esta córte, se encuentra en Andalucía contratando algunas corridas de toros de las que se han de lidiar en la primera temporada, y al mismo tiempo dando la última mano á la combinacion de matadores que ha de presentar en el primer cartel de abono.

MADRID: Imp. de EL TOREO, Palma Alta, 32, Teléfono núm. 1.028.